



**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

El Combatiente

★ N°1077 ★ 27 de Julio de 2018 ★ \$15

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

CONSTRUYAMOS UN PROYECTO POLÍTICO

NUESTRO

PAÍS LO SOSTENEMOS LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO

ELECCIONES Y AJUSTE... O CÓMO SOBREVIVIR EN EL INTENTO

Todo lo que existe en nuestro país lo hemos construido generación tras generación de trabajadores, pasadas y presentes; así como también, todas las conquistas alcanzadas han sido producto de nuestras luchas y enfrentamientos, que los parásitos de la burguesía siempre querrán eliminar.

Eontada sobre el trabajo y el esfuerzo de millones, la burguesía monopolista acumula sus ganancias. Montados en el Estado a su servicio, profundizan sus dictados y su falsa democracia. Pero no es la primera vez que el pueblo argentino la enfrenta: ha sido capaz de voltear desde sus dictaduras sanguinarias hasta todos sus peores planes de explotación, desarticulando y debilitando ese poder dominante.

En la conciencia mayoritaria está entendido que los padecimientos y esa asfixia a la que someten nuestras vidas, **se resuelve con más enfrentamiento.**

Ellos siempre tendrán a mano la decisión de hacernos pagar su fiesta, por eso deberemos ir más a fondo. Y frente a sus ataques, responder con la más amplia unidad desde abajo, desde el seno mismo de las fábricas y barrios, con acción directa, con movilización, desobediencia civil frente a tarifazos, con más lucha y organización, con tomas y cortes.

Sobre la base de esa monumental acción que nuestro pueblo realiza a día, se alza la necesidad de tomar en nuestras manos el destino de nuestra propia historia como trabajadores y como pueblo.

ELLOS VAN Y VAN...

Por estos días, algunos economistas muy cercanos al presidente ya están diciendo que “*con el Fondo no alcanza*”... Estas afirmaciones dejan al desnudo la infernal crisis política en las esferas del poder, porque contradicen abiertamente al ministro Dujovne, que también por estos días se paseó por Nueva York para convencer a lo más granado de la oligarquía financiera mundial de que, luego de ir al FMI, el financiamiento está garantizado hasta 2020 y, fundamentalmente, que eso sería posible gracias a que se cumplirá con el objetivo de ajustar en 300.000 millones de pesos el presupuesto de 2019.

Si unos mienten y otros dicen la verdad no es lo importante en esta cuestión. Cada sector de la burguesía atiende su juego y dice lo que tienen que decir, circunstancialmente desde el lado del mostrador que ocupen. Pero una afirmación tiene estrecha relación con la otra: para no pedir más prestado habrá que ajustar (como dice Dujovne) y para ajustar habrá que obtener el respaldo político de la población ajustada, de lo contrario habrá que seguir pidiendo prestado (como dicen “los Melconian”).



Está cada vez más claro (y ya muchos de los voceros de la burguesía monopolista así lo admiten) que ajustar a la población trabajadora será una tarea irrealizable dado que el consenso político que ello requiere es nulo.

Los medios del sistema mienten cuando dicen que la preocupación de los monopolios es saber si el gobierno de Macri es reelecto o no. **La preocupación de la clase dominante es cómo llegar a las elecciones de 2019 aplicando en el medio, un plan de ajuste que provoque rebeliones populares, que se saben cómo empiezan, pero no cómo terminan.**

Es por eso que intentan forzar el debate electoral, cómo llegará el gobierno, con qué oposición se encontrará, en un esfuerzo para que las masas soporten el ajuste pensando en la zanahoria del cambio de gobierno del año próximo.

En este juego participan todas las variantes de los cultores de la democracia representativa, hasta aquellos que alientan la lucha y la resistencia contra los planes del gobierno y lo hacen con el exclusivo fin de ver cómo mejorar posiciones en la carrera electoral.

HAGAMOS LA NUESTRA

Como contrapartida a las políticas oportunistas y reformistas, nuestro Partido impulsa el enfrentamiento, la lucha y la organización, levantando una serie de puntos básicos de convergencia política.

Esos puntos: **salario mínimo y jubilación mínima igual a la canasta familiar; frenar y hacer retroceder los tarifazos,**

lucha contra la inflación y el aumento de los precios; defender todos los derechos laborales y sociales conquistados por los trabajadores; ampliación de los derechos políticos de la clase obrera y de todo el pueblo frente al aumento del autoritarismo; extender y profundizar el ejercicio de la democracia directa, buscan servir para obstaculizar y/o impedir la aplicación de las políticas gubernamentales y, desde allí, aportar a la construcción de la alternativa revolucionaria necesaria para cimentar un camino que permita a las mayorías populares tener **un proyecto independiente de las fuerzas políticas de la burguesía monopolista.**

En esa experiencia nos venimos uniendo desde abajo con otras organizaciones revolucionarias con las que venimos encontrándonos en el enfrentamiento contra las políticas de los monopolios y su gobierno.

Y estamos seguros que existen muchas más de este tipo de organizaciones que, desde el trabajo y la militancia cotidiana, realizan una gran labor de organización entre los trabajadores y el pueblo; al mismo tiempo que coincidimos en la búsqueda de una verdadera alternativa de poder obrero y popular que enfrente al poder burgués monopolista.

En la medida que sigamos profundizando nuestro compromiso único con nuestro pueblo, estas políticas y metodologías revolucionarias seguirán echando raíces en el movimiento de masas y aportarán en grado importantísimo al nuevo torrente de luchas que no dudamos se irá intensificando y generalizando, al ritmo de una agudización de la lucha de clases que es inminente. ★

UNA LUCHA QUE NUNCA ABANDONAREMOS



El 19 de Julio pasado se cumplió un nuevo aniversario de la caída de nuestro secretario general Histórico, Mario Roberto Santucho y los compañeros del Buró Político, en plena dictadura de 1976. Diversos son los actos y actividades que nuestro Partido ha desarrollado en diferentes puntos de la Argentina. Sirvan estas breves líneas para reafirmar nuestro profundo compromiso de continuar incansablemente la construcción del proyecto revolucionario y la lucha por el poder en nuestro país.

El 19 de julio del año 1976, en la localidad de Villa Martelli de la provincia de Buenos Aires, Fuerzas Armadas del Ejército, sicarios de la burguesía monopolista, asesinaron y secuestraron al Robi, a Benito, a Domingo, a Fernando, a Lilitiana y a Ana María.

Con aquel duro acontecimiento, el PRT y la clase obrera sufren un golpe de inmensa magnitud, dentro de un contexto de terror y caída de valiosísimos compañeros. Un plan genocida indispensable para imponer una política económica de hambre para los trabajadores y de fiesta para la burguesía, el capital financiero y las multinacionales.

“A los revolucionarios no se los llora, se los reemplaza en la lucha” se escribía en el periódico Estrella Roja por aquellos años, frente a cada pérdida de un compañero o de una compañera. Pero es insoslayable que para quienes militaron junto a estos compañeros y para quienes aún no habíamos nacido, ocupan un lugar de privilegio en nuestros corazones.

Los extrañamos, y valoramos todas sus enseñanzas a la hora de actuar en estos tiempos de lucha, organizando, accionando, uniendo y avanzando en contra de los planes de la burguesía hoy, que tuvieron su matriz en aquella dictadura asesina.

Pero hay algo muy cierto: si las fuerzas de la burguesía creyeron por un instante que avanzar a sangre y fuego en contra del pueblo trabajador y el partido revolucionario haría desaparecer las ideas y las convic-

ciones que dieron origen a esta lucha por nuestra emancipación, se han equivocado.

Nuevas camadas de trabajadores, desocupados, estudiantes... mujeres y hombres de nuestro pueblo que —desde diferentes vivencias y experiencias— se van incorporando incesantemente a la lucha. Otros, esperan alguna señal para lanzarse de lleno. Y allí es donde mejor podemos rendir homenaje a nuestros compañeros, cumpliendo con nuestro deber, dejando de lado cualquier sectarismo y continuar trabajando para unir desde los intereses de clase, a los trabajadores y al pueblo, para derrotar de una vez por todas a la maldita burguesía que hambrea a nuestros hermanos.

Mario Roberto Santucho trabajó incesantemente para transformar un pequeño grupo que originalmente no contaba con más de 100 compañeros, en un partido revolucionario pujante y vigoroso, con varios miles y miles de compañeros, simpatizantes, colaboradores y allegados, dispuestos a dejar todo en la lucha por el poder para el pueblo y por el socialismo.



Es tiempo de protagonizar este nuevo período con las mismas banderas y con todas las herramientas con las que contamos. Que la bronca y el odio de clase que genera la vida indigna a la que nos somete este sistema, se organice y se encause hacia el único camino de nuestra liberación: el socialismo. Y ahí si habremos hecho justicia, por Mario, por Domingo, Benito, Fernando, Liliana, Ana María y los 30.000 compañeros.

Es una necesidad, y un objetivo que nunca abandonaremos. ★

CAMPAÑA FINANCIERA

Construimos el proyecto revolucionario con el aporte de los trabajadores y el pueblo. Este es el principio con el que nuestro Partido desarrolla sus finanzas y en ese marco es que lanzamos una nueva Campaña Financiera, con el objetivo de obtener recursos que nos permitan continuar construyendo el proyecto revolucionario en nuestro país.

Nada tenemos que ver con toda la podredumbre de los partidos de la burguesía, verdaderas empresas que usufructúan todo tipo de bienes en pos de su política. Los recursos que pacientemente mes a mes reúne nuestro Partido inmediatamente vuelven al pueblo, a través de nuestros materiales, el periódico, la revista, folletos, volantes, y todo tipo de actividades, que tienen por objetivo mantener encendida la llama de la revolución en nuestro país.

En esta oportunidad nos enorgullece poder sortear con este Bono Contribución un cuadro, obra artística realizada y donada al Partido por nuestro querido y entrañable compañero, José “Chango” Leal, recientemente fallecido.



LOS QUE PRODUCEN ADMINISTRAMOS

Cuenta el periodista norteamericano Albert Rhys Williams (que se encontraba en la revolución de Octubre) que un grupo de obreros visitó cierta vez a Lenin para organizar el trabajo en la fábrica. Lenin se encogió de hombros y dijo: "No se puede poner en marcha la fábrica... vayan y pruébenlo, luego vuelvan a contar". De sus aciertos y errores, continúa...

La clase dominante ha dado muestras de su incapacidad para administrar los destinos de nuestro país. El común denominador de todos los gobiernos fue acomodar el Estado a su servicio para facilitar los negociados. Su único "proyecto" es transferir la riqueza generada por nuestro pueblo al bolsillo de los capitales más concentrados.

La burguesía nos educó para pensar de una sola forma.

El pensamiento único -vertido desde las instituciones del Estado- afirma una y otra vez que la clase parasitaria (la burguesía), la que no trabaja, la que no produce, es la única que está en condiciones de administrar la riqueza.

Y con "su sabiduría", realizará una distribución de lo producido a toda la sociedad.

En particular, la burguesía monopolista que opera en nuestro país, los gobiernos que se sucedieron en décadas, abusaron de ese pensamiento único para hacer sus negocios y pareciera ser que "es así".

Han ganado en esa idea y utilizaron dictaduras o democracias representativas para imponerlo. Ellos, los poderosos, "administran" lo que no es suyo y parecería ser que eso es lo común, lo normal de esta vida.

Por el contrario, todos los días los trabajadores, los explotados y oprimidos por el gran capital somos los que ponemos el país en marcha.

Las fábricas, las generadoras de energía, la agricultura, los hospitales, las escuelas, las facultades, hacemos absolutamente todo y no tenemos nada.

Es más, por éstos días desde el gobierno de los "gerentes" y del "señorito" Macri, insisten en la idea que nuestro pueblo vivió de fiesta y ahora todos debemos pagarla...

Pero de una u otra manera, nuestro pueblo resiste estas políticas de saqueo y en ello se le va la vida. En su larga historia, esta piedra en el zapato de la clase dominante existe y entorpecerá un camino que está llamado a más explotación y opresión. **Sus actuales crisis políticas anuncian el peso de lo que está viniendo de abajo.**

Pero de lo que se trata en este momento histórico, en donde miles y miles de condenados por la historia del capitalismo, de su supervivencia como sistema, es seguir intentando encontrar nuevos caminos de salida. Entendemos que -como lo hizo Lenin y tantos otros revolucionarios en la historia, como el Che-, hay que poner en marcha el país en cada fábrica, en cada barrio, en cada lugar en donde se encuentre la más cruda realidad de la pobreza y la miseria de la alienación y enajenación. Lo que en esta etapa significa ni más ni menos que concentrar el enfrentamiento a éstas políticas, desde cada trinchera productiva o administrativa.

Desde esa consideración, desde la idea que **los que producimos y administramos todo no tenemos nada**, es que podremos avanzar decididamente

a una
tado
Si
nistr
que n
rios
el ro
N
Desc
yoría
la hu
una u
mar
lejos
han i
que s
Se
inici
Estac
ción
organ
pueb
H
que l
mese
que s
U
mar
en la
crac

IMOS Y S TODO

*traba en Rusia cuando se produjo
ez a Lenin para preguntarle cómo
: ¿de dónde voy a saber yo cómo
an y cuenten lo que hayan hecho.
estó en broma, escribiré un libro.*

la lucha por el poder para construir un nuevo Es-
Revolucionario.

¿lo hacemos todo, ¿por qué no podemos admi-
tar todo? ¿Por qué necesitamos que una clase
no hace nada nos administre desde sus escrito-
llos de estadísticas mentirosas para encubrir
bo que nos hacen?

nada es ni será fácil para las grandes mayorías.
de la instalación de un nuevo poder de las ma-
as habrá que aprender todo y aprovechar lo que
manidad ha logrado en miles de años. Pero -de
u otra manera- **nuestro pueblo sabrá poner en
cha el país desde otro interés y proyecto**, muy
del carácter de “negocio” y “mercado” que nos
impuesto como pensamiento único autoritario
se corresponde con el privilegio para pocos.

erá una etapa inicial difícil y confusa, como todo
o revolucionario y mucho más desde un nuevo
do. Pero las tareas en ese camino de construc-
futura hay que hacerlas hoy, desde la lucha y la
nización política en todos los planos de nuestro
lo en vistas a ese nuevo Estado.

ay que quebrar ese condicionamiento histórico
la única salida política es más capitalismo, llá-
e como se llame: neoliberalismo, populismo o lo
sea.

**na revolución en donde el pueblo ponga en
cha al país es la única salida posible, asentada
democracia directa y enfrentada a la demo-
ia representativa. ★**

NO TENEMOS NADA



CUANDO UNA POLITICA DE LA CLASE OBRERA SE HACE OIR

Publicamos en esta sección una serie de artículos que forman parte de los boletines fabriles del PRT, que se están editando y distribuyendo en distintas fábricas y centros de trabajo en diferentes puntos del país.

EL CATALIZADOR, Boletín del PRT
en el INTI

NUESTRO BALANCE DEL CONFLICTO EN EL INTI

La lucha de los trabajadores del INTI ha sido una de las más importantes gestas de nuestra clase en el último año, tanto por su repercusión pública a nivel nacional e internacional, por la duración del conflicto, así como por la masividad adquirida. Consideramos necesario realizar un balance para dilucidar las tareas del presente, tanto para los trabajadores del INTI como para el conjunto de la clase. Sepa entender el lector que realizamos esta nota en la forma más breve posible, pero tantos meses de lucha requieren cierta extensión en algunos asuntos.

En primer lugar, el conflicto se caracterizó por adquirir un enorme grado de masividad desde el primer día. No se trata, de ninguna manera, de una casualidad, ni de un grado de conciencia general de los trabajadores sacado de la galera. Al enterarnos de los despidos contábamos ya con un INTI plenamente movilizado desde hacía meses, con una enorme cantidad de asambleas de sector activas, que comenzaban a adquirir una práctica consiente de la importancia de llevar a cabo asambleas de sector regulares y ejecutivas, con un temario previo, elevando propuestas concretas a la asamblea general y desarrollando acciones que pudieran

ser garantizadas por el propio sector de trabajo (carteles en los centros, banderas, convocatorias a mítines dentro del PTM, etc). Ese desarrollo incipiente y concreto de la democracia directa permitió organizar en la práctica, y no solo en los papeles, a los trabajadores. El grado de movilización general fue tan grande que, durante la última semana de diciembre y la primera quincena de enero, los centros se encontraban prácticamente paralizados por la cantidad de asambleas que se desarrollaban dando combate a las primeras oleadas de despidos producidas sobre personal monotributista y becarios –despidos sobre los cuales el sindicato no hizo absolutamente nada-. Esa efervescencia, producto de la organización en la práctica, fue la que nos permitió el viernes 26 de enero forzar una asamblea general de unos 800 trabajadores concentrados en la puerta del sindicato, y decidir por unanimidad, y a pesar de la poca predisposición de la JI, un histórico corte de Av. Gral. Paz que duró más de dos horas con una masividad pocas veces vista. Ese primer corte fue el impulso *esencial* para todo el desarrollo ulterior del conflicto. Si no hubiera existido esa impresionante manifestación de masas, tampoco hubiera sido concebible iniciar la permanencia ese mismo día, no se hubiera contado con el impulso que le dio movimiento a todo el conflicto.

El segundo aspecto central, desde nuestro punto de vista, lo constituye la masividad adquirida durante la permanencia, sobre todo respecto a la enorme cantidad de compañeros que se aglutinaron contra la reja del PTM durante diecinueve días, bajo un calor asolador, en jornadas de 12 o 14 hs **manteniendo la toma desde afuera**, con asambleas de sector funcionando permanentemente a pesar del asueto. Sin esa masividad y esa organización sector por sector, tampoco hubiera sido posible mantener la permanencia durante esos días.

En tercer lugar, la asamblea que tuvo lugar el miércoles 14 de fe-

brerodilucidó todas las disputas en torno al acta firmada por el sindicato. Durante todo el fin de semana se celebraron asambleas de sector con varias resoluciones en común, pero una fundamentalmente política: no se puede firmar ningún acta que previamente no sea aprobado por una asamblea general. Más de 20 sectores participaron activamente leyendo sus resoluciones en bloque, dándole a la asamblea un carácter superador, donde lo más amplio del INTI estableció su posición al respecto. Gran demostración del funcionamiento de la democracia directa en contrariedad con las prácticas de la democracia representativa, donde los “representantes” tienen potestad de decidir por fuera del consenso colectivo.

Sin todo ese movimiento democrático y esa movilización permanente desde abajo no hubiera sido posible sostener ni un día de permanencia, ni un día de paro. La huelga adquirió una magnitud impresionante, con deliberaciones permanentes en cada edificio y en cada esquina, dando lugar a grandes movilizaciones como el cacerolazo del 23 de febrero y la caravana al ministerio de trabajo el 2 de marzo. Y así se mantuvo hasta que el desgaste, los descuentos y la falta de perspectiva, comenzaron a calar y generar divisiones.

DEMOCRACIA OBRERA.

Cuando se levanta la huelga, en forma supuestamente momentánea, la realidad era que un 30 o 40% del INTI ya estaba reiniciando tareas, independientemente de la voluntad de la asamblea general ¿Por qué muchos trabajadores levantaron el paro antes de que esta cuestión fuera sometida a votación? En primer lugar, el carácter individual del trabajo en INTI, que no depende de una línea de producción, hace que esto sea posible. Pero la causa principal radica, sobre todo, en

una práctica instalada en la cual, si en la asamblea gana una posición (suyongamos, ir a una movilización en el centro) pero yo como individuo no estoy de acuerdo con dicha postura, no participo. Mucha incidencia tiene también una práctica de la dirigencia del sindicato en donde, si se aprobaba en asamblea una resolución con la cual no estaban de acuerdo, se abandona la asamblea o se vacía la acción en cuestión. El centralismo democrático no logró instalarse (es decir, que el voto de la mayoría impone a la minoría a realizar dichas acciones) y eso condicionó la decisión de la asamblea -sumado, desde ya, a las fuerzas que operaron arrastrando gente para que vote levantar el paro-. A partir de ese punto, el conflicto comenzó un franco descenso, donde ya no primó la masividad de los trabajadores, sino las disputas en el sindicato.

EL PAPEL DEL SINDICATO.

El paro había sido levantado con la consigna de retomar acciones de lucha si “en 48 hs” no se obtenían resultados favorables en las negociaciones con las autoridades. Durante la primera semana se realizaron tres asambleas, **cuyo único objetivo era garantizar medidas de fuerza que le permitieran a los compañeros parar, pero sin llevar el rotulo de “paro” para evitar los descuentos.** Luego de esas tres asambleas, la JI no volvió a convocar a ninguna asamblea hasta el mes siguiente, y boicoteó incesantemente las medidas de lucha que habían sido votadas previamente o que se propusieron desde las asambleas de sector. A tal punto llegó el boicot de la JI que los trabajadores comenzaron a tomar medidas de fuerza por fuera del sindicato, realizando varios mítines y hasta una asamblea autoconvocada que terminó con un corte en colectora de general paz, todo eso **a pesar de la enorme**

persecución política por parte de las autoridades, que se intensificaba día a día. La negativa del sindicato a luchar se manifestaba bajo el lema “no queremos poner en juego la negociación”. Una negociación cuyas mesas eran levantadas una y otra vez por parte de las autoridades, en una clara maniobra para dilatar el conflicto y desmovilizar a las masas; una negociación de la cual nunca existió ningún acta de reunión – aunque tan solo sea plantear que no se avanzó en nada-; una negociación que para los trabajadores **nunca existió.** En el mientras tanto, los personajes que integran la JI tales como Pancho Dollman (lista verde) o Gissele Santana (lista granate) declaraban descaradamente en los medios de comunicación, en los plenarios de delegados y en los actos centralizados de ATE ¡que el INTI seguía luchando, y hasta llegaban a decir que seguíamos de paro! ¡Vaya hipocresía, decir que se estaba luchando cuando eran ellos precisamente quienes se negaban a realizar asambleas para enarbolar un plan de lucha!

Ya con anterioridad la JI había tomado decisiones en forma unilateral, contradiciendo a la asamblea: sucedió al elegir la comitiva que asistiría a la primer reunión con las autoridades, en la que se firma el acta; sucedió cuando Pancho decide levantar el plenario de delegados de ATE que se haría dentro del INTI (votado por la asamblea) y decidió por cuenta propia, que se haga en la sede del sindicato y no dentro del PTM; sucedió cuando se negaron a presentar acciones legales para pelear contra los descuentos salariales por días de paro; sucedió recientemente cuando, más allá de un telegrama, no se realizó una lucha legal por la violación del acta al no dejar ingresar a los despedidos, etc. El colmo del boicot a la lucha por parte de la JI llega cuando, al violarse el acta y quedar los despedidos sin poder ingresar al PTM ¡Acusan a los despedidos de traidores, de

abandonar la lucha justamente. . . por no participar de las acciones que se desarrollan dentro de un instituto al cual no pueden entrar por orden de la policía!

Ninguna asamblea votó levantar la lucha para “no poner en riesgo” la mesa de negociación ¡Nada de eso! Esa fue una decisión **unilateral** de la JI y un sector del cuerpo de delegados, quienes se creyeron con la atribución de tomar decisiones por encima del conjunto de los trabajadores. Durante todo ese período se incentivó una desmovilización de los trabajadores, se desmovilizo lo que había costado muchos meses movilizar: ¡La organización de los trabajadores, señores, es justamente la movilización permanente! ¡Durante meses los trabajadores del INTI nos movilizamos para afrontar esta lucha, gracias a esa movilización permanente fue que nos encontrábamos organizados, y ustedes, unilateralmente, desmovilizaron, es decir **desorganizaron!** ¡Esa es la organización de los trabajadores, y no un puesto en el sindicato!

DEMOCRACIA DIRECTA VS DEMOCRACIA REPRESENTATIVA.

La gran experiencia del INTI es la confrontación entre una y otra forma de organización. Mientras estuvo garantizada la masividad, mientras se mantuvieron férreamente organizadas las asambleas de sector (incluso, a pesar de los descuentos y del paro levantado), mientras el peso de las mayorías en la asamblea general fue quien determino el rumbo, el conflicto se mantuvo vivo a pesar de los golpes recibidos. Al contrario, al tomarse decisiones unilateralmente, entre cuatro paredes y de espaldas a los trabajadores que no ostentan el “carnet” de activistas, se perdió el peso de las mayorías en la discusión, decisión y ejecución de las tareas. Mientras funcionó la asamblea, mientras funciono la democracia directa, las discusiones intestinas fueron menores y el conflicto se mantuvo vivo; mientras se desarrolló la democracia representativa, es decir, una cúpula decidiendo por sobre el resto, afloro la división y se desarmó el conflicto.

Esta es la primer y más importante conclusión que debemos abordar los trabajadores para corregir los errores y no repetir la historia. Debemos desarmar cualquier expectativa, cualquier confianza en que la llamada democracia sindical (es decir, responder orgánicamente al sindicato y no a la asamblea) sea la forma de organización que le dé solución a nuestros problemas. Nada de eso, si no son los trabajadores organizados y movilizados desde cada puesto de trabajo, formando parte activa en la elaboración, decisión y ejecución de las resoluciones, los conflictos terminan en derrotas y, sobre todo, en **divisiones internas entre compañeros de trabajo.**

Ello nos conduce a establecer las tareas inmediatas que debemos desarrollar, tanto en INTI, como en el resto de las empresas: es imprescindible reconstituir los vínculos entre compañeros de trabajo y retomar las asambleas de

sector para volver a movilizar y enarbolar la masividad en el instituto, es una tarea de carácter estratégico. A su vez, hay que desplegar una táctica de resistencia desde cada puesto de trabajo: el reclamo por la reincorporación de los despedidos debe estar presente a cada momento, en cada resolución de asamblea, en cada reunión con las autoridades. Hay que ponerle palos en la rueda a cada paso en la aplicación de la reestructuración y contraponerle el reclamo vivo de los despedidos. Ya hemos aprendido que es lo que debemos hacer en materia de organización, ahora hay que poner manos a la obra y reconstruir ese camino.

**OBREROS DELACERO, Boletín del PRT en
ACINDAR Villa Constitución. Julio 2018**

DERECHOS DE TRABAJADORES Y PUEBLO VS. “DEMOCRACIA REPRESENTATIVA”

El discurso del poder, ya sea que se emita desde los medios masivos de comunicación, desde las instituciones políticas, judiciales o legislativas, o desde los ámbitos educativos y culturales en general, nos dice y repite que la “democracia representativa” *es la forma de gobierno más perfecta y beneficiosa para la vida de los pueblos y que debemos respetarla a rajatabla.*

Sabemos que el significado de “democracia” según el origen de la palabra (etimología) es: demos (pueblo), kratia (poder), o sea poder del pueblo. Repasemos cuánto de voluntad del pueblo hay en la “democracia representativa”.

Los “representantes” son aquellos candidatos que fueron elegidos mediante el voto para ejercer las funciones de gobierno y legislativas. Estos últimos son los que deciden en votación quiénes serán los jueces que impartirán justicia.

Hasta allí, entre la “democracia representativa” y el jardín del edén aparentemente no habría diferencia. Pero detrás de todo esto está la clase dominante que basa su poder en la obtención de ganancia la cual se genera con el trabajo organizado y masivo de millones de proletarios, de la cual se apropia “legalmente” por el derecho que le da la tenencia de los títulos de propiedad de todos los medios de producción existentes (tierra, fábricas, empresas, bancos, máquinas, herramientas, medios de transporte, . . . en suma, de todo lo que se pone en movimiento en el país para producir, incluida la mano de obra de esos millones de trabajadores que se ven obligados a trabajar diariamente para la clase explotadora). Y, como si esto fuera poco, también se adueña de todos los recursos que recauda el Estado y dispone de los mismos como si fueran legalmente propios. Entonces la “democracia representativa” no sólo deja de ser el poder del pueblo sino que se transforma en una trampa para el pueblo.

El mecanismo es sencillo: la burguesía, con muchos recursos monetarios organiza partidos políticos cuyos candi-

datos, con el fin de ganar el voto popular y convertirse en “representantes” para ejercer la presidencia, gobernación o intendencia, convertirse en legisladores o concejales, o bien, asumir el sitio de jueces al ser elegidos por los “representantes”, prometen lo que el pueblo quiere, necesita y aspira alcanzar.

Una vez elegidos, hacen lo que conviene a los mejores negocios de sus verdaderos mandantes que no son quienes los eligieron, la masa de votantes, sino la parte de los tenedores de los títulos de propiedad de todos los medios de producción cuyo grupo político ganó, para lo cual es necesario defraudar todas las expectativas del pueblo quien los había votado depositando en ellos toda la confianza para decidir, ejecutar y legislar a favor de sus intereses.

Cuando el fraude a dicha confianza es consumado por esos “representantes”, según nos dicen ellos mismos, la “democracia representativa” debe respetarse y esperar a que terminen su mandato para volver a elegir a otros. Todo esto *en el estricto marco de la ley*. Con ello, los derechos del pueblo a “gobernar a través de sus representantes” quedan sepultados debajo de los intereses minoritarios del sector burgués impuesto por virtud de su poder monetario.

Esta es la trampa: Si existe fraude consumado en el no cumplimiento de las promesas y en la dirección contraria a las mismas de la política gubernamental y decisiones legislativas y judiciales, hay que cerrar los ojos, taparse los oídos y apretar los dientes hasta que se cumpla el mandato y volver a elegir... Y así en forma reiterativa, gobierno tras gobierno hacen, todos, lo que conviene a la parte más concentrada y poderosa de la clase dominante, la burguesía monopolista.

Los derechos del pueblo vulnerados, pisoteados, bastardeados y arrancados en forma engañosa, perversa y dictatorial por los “representantes” que ya no son más tal cosa y que pasan a ser enemigos de las aspiraciones populares, no pueden reivindicarse porque, la ley protege el fraude y la traición de los funcionarios. Y si la cosa se desborda, están los organismos represivos para poner orden. ¡Hermosa cosa la “democracia representativa”!

¡Es que hay que respetar la Constitución!, nos dicen a coro desde los púlpitos institucionales. Pero la propia Cons-

titución que ellos mismos, los “representantes” aprobaron y que hoy está vigente, pone el derecho del pueblo por encima de las resoluciones políticas que los “representantes” tomen, ya sea desde el gobierno de turno, o desde el Congreso o Corte Suprema de Justicia, al decir en el preámbulo que el objeto es “...constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino...” Es decir que, en esa letra, los objetivos surgidos de las necesidades y aspiraciones del pueblo están por delante de los mecanismos del funcionamiento de las instituciones y de la existencia de éstas. Son los supuestos representantes quienes se deberían subordinar al interés supremo del pueblo y no éste a la estabilidad del gobierno que lo traicionó. De tal forma que si el gobierno de turno va en contra de los intereses de las mayorías populares que todo lo producen, tenemos el derecho inalienable de no sólo oponernos sino de derrocar a quienes no cumplen ese mandato. Y ésa es la ley suprema que ellos mismos no respetan.

Luchar en contra de los gobiernos de turno que traicionan la voluntad popular no es sólo un derecho sino una obligación para con nosotros mismos y para con las generaciones venideras de trabajadores y pueblo laborioso, aunque tal derecho esté escrito o sea borrado de los documentos por quienes se montan en el poder sobre la base de su capital.

La “democracia directa” con sus organizaciones de base proletarias y populares, levantando las banderas de las aspiraciones y necesidades populares, que se viene poniendo en práctica en cada lucha del pueblo no sólo garantiza que los representantes ocasionales puedan ser removidos de su función en forma inmediata si no cumplen debidamente la responsabilidad para la que fueron elegidos sino que pone en movimiento permanente para proponer colectivamente, planificar y ejecutar todas las decisiones políticas y legislativas a la amplia masa mayoritaria de trabajadores y pueblo quienes constituimos la fuerza productiva y constructiva de esta sociedad contra la minoritaria, parasitaria y nefasta burguesía monopolista que nos gobierna. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 50°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



EL PROYECTO DE LA BURGUESÍA ES LA MISERIA DEL PUEBLO

Un sentimiento de angustia, bronca e impotencia recorre los hogares de los trabajadores argentinos. La ola de despidos; la incesante devaluación que ahoga asalariados, desocupados y pequeños comerciantes; el aumento generalizado en el costo de vida, empezando por los servicios públicos más esenciales; la reforma de convenios colectivos que quitan derechos ganados con años de lucha; la degradación de la educación con las múltiples reformas educativas; el vaciamiento permanente de nuestros hospitales, etc. Todas estas políticas de ajuste no son otra cosa que una **herramienta** para incrementar las ganancias de los grandes capitales amigos del gobierno, llámense distribuidoras de electricidad, petroleras, automotrices o bancos de inversión.

A este paquete económico viene acompañado de un incremento en el autoritarismo, desplegando un ataque permanente a nuestros derechos políticos: desde el uso de las fuerzas represivas, el incremento de la persecución política en los lugares de trabajo –por supuesto, con la connivencia del sindicato- hasta la prohibición del arte callejero.

¡Aquí la única crisis que existe es la del pueblo trabajador, que realiza malabares para llegar a fin de mes, mientras las grandes empresas incrementan incesantemente sus ganancias! ¡Ese es el único “proyecto” político que encarna el gobierno!

Mientras temblamos de frío para no prender la estufa en casa, el oficialismo pide “paciencia” montándonos a la calecita de las famosas “inversiones”. Del otro lado de la línea, el arco opositor señala con el dedo sentenciando “hay que esperar al año que viene y pensar bien antes de votar”
¡COMO SI LAS ELECCIONES FUERAN A RESOLVER ALGO!



Año tras año vivimos la misma historia: **a la democracia representativa** de este sistema, que solo busca contener y limitar el ejercicio democrático de todo el pueblo, **debemos contraponerle el ejercicio de una democracia directa**, donde seamos nosotros los dueños de las decisiones de Estado, y no un paquete vacío de promesas electorales. Al insulso juego parlamentario que nos ofrecen debemos responderle con lucha desde cada puesto de trabajo y desde cada barrio, sin intermediarios. Nuestra dignidad no entiende de tiempos electorales. ★

CAMPAÑA FINANCIERA



www.prtarg.com.ar